



JULIA GODDARD/TROMPETA

¿Qué tan cerca está EE UU de la guerra civil?

La ofensiva para destituir al presidente está destrozando a la nación.

- Andrew Müller
- [23/12/2019](#)

Destacados observadores están discutiendo sobre la posibilidad de una guerra civil en EE UU. En noviembre, el Partido Demócrata comenzó una investigación de juicio político contra el presidente Donald Trump. Al menos 228 demócratas en la Cámara de Representantes apoyan esta investigación, y sólo se necesitan 218 para acusarlo. Algunas encuestas, si se puede confiar en ellas, indican un apoyo popular para la destitución (aunque otras no); un sitio web de apuestas pone las probabilidades de que el presidente sea acusado en un 78%.

El Artículo I, Sección 2, de la Constitución de EE UU otorga a la Cámara de Representantes el poder exclusivo de acusar a funcionarios del gobierno federal, incluido el presidente. Una “acusación” es un cargo formal de mala gestión. Si se acusa al presidente, se le juzga en el Senado. Si dos tercios de los senadores votan para condenarlo por “traición, soborno u otros crímenes y delitos menores”, es destituido de su cargo.

Con los demócratas controlando la Cámara de Representantes (y probablemente acusando), y los republicanos controlando el Senado (y probablemente absolviendo), el presidente Trump puede convertirse en el primer presidente acusado en la historia de EE UU en postularse para la reelección. Pase lo que pase, las elecciones presidenciales de 2020 en EE UU serán las más polémicas desde la Guerra Civil estadounidense.

Los demócratas acusan a los republicanos de obstruir la justicia para proteger a un presidente corrupto. Los republicanos acusan a los demócratas de intentar un golpe de Estado. El proceso de juicio político, cualquiera que sea su resultado, exacerbará esta división. Una encuesta de la Universidad de Georgetown mostró que dos tercios de los estadounidenses creen que EE UU está “AL BORDE DE LA GUERRA CIVIL” (énfasis agregado).

Piense en eso por un momento. La Guerra Civil estadounidense se llevó 620.000 vidas—más muertes que todas las demás guerras estadounidenses combinadas. ¿Podría EE UU realmente estar al borde de otra catástrofe?

La profecía bíblica da la aleccionadora respuesta.

¡La amarga división en EE UU hoy está conduciendo a un momento de conflicto que será *10.000 veces peor que cualquier cosa que la nación haya experimentado antes!*

La farsa de Ucrania

El ex vicepresidente Joe Biden es uno de los principales candidatos demócratas a la presidencia. Mientras Biden estaba en el cargo, su hijo fue contratado como miembro de la junta directiva en una compañía de gas ucraniana. Después de que el presidente Trump asumió el cargo, le pidió al presidente de Ucrania que investigara el asunto por posible corrupción. Un denunciante de la Agencia Central de Inteligencia, que se reveló como Eric Ciaramella, acusó al presidente Trump de amenazar con retener ayuda para Ucrania con el fin de dañar a los Biden y aumentar sus propias posibilidades de reelección.

Esto desencadenó el conflicto del juicio político. La presidenta demócrata de la Cámara de Representantes, Nancy Pelosi, anunció la investigación de juicio político, diciendo que el presidente Trump había violado la Constitución, traicionado su

juramento al cargo y puesto en peligro la seguridad nacional al reclutar a una potencia extranjera para empañar la reputación de un rival.

Pero los demócratas están claramente motivados por otros factores. Después de todo, *no* expresaron preocupación cuando, en 2018, Biden se jactó abiertamente de que cuando era vicepresidente, amenazó con retener mil millones de dólares en préstamos estadounidenses a Ucrania si el gobierno ucraniano no despedía a un fiscal que estaba investigando los tratos de su hijo con la empresa de energía.

Para limpiar su nombre, el presidente Trump publicó la transcripción de su llamada telefónica del 25 de julio con el presidente ucraniano, que mostró que las acusaciones de los denunciantes eran falsas: el presidente no había amenazado al presidente ucraniano.

La transcripción muestra lo que el presidente Trump estaba diciendo: “Sin embargo, me gustaría que nos hiciera un favor, porque nuestro país ha pasado por muchas cosas y Ucrania sabe mucho al respecto”. “Me gustaría que descubriera lo que sucedió con toda esta situación con Ucrania. (...) Me gustaría que el fiscal general lo llamara a usted o a su gente, y me gustaría que llegara al fondo de esto”. Esto fue en referencia al caso de intromisión electoral de 2016 que el fiscal especial, Robert Mueller, terminó de investigar en mayo de 2019.

Más adelante en la llamada, el Sr. Trump mencionó que Joe Biden se jactaba de haber obligado a Ucrania a despedir al fiscal que investigaba a su hijo. El presidente Trump declaró: “Se habla mucho sobre el hijo de Biden, que [Joe] Biden detuvo el proceso, y mucha gente quiere averiguar sobre eso; así que cualquier cosa que se pueda hacer con el fiscal general sería genial. Biden se jactó de haber detenido la acusación, así que si puede investiguelo. (...) Eso suena horrible para mí”.

El denunciante de la CIA acusó al Sr. Trump de amenazar con cortar la ayuda a Ucrania para obtener información sobre Joe Biden. Pero en la transcripción, *fue el presidente de Ucrania* quien sacó a colación la ayuda estadounidense y los misiles antitanque Javelin; Trump apenas mencionó el tema.

Una mirada honesta a la transcripción no proporciona evidencia de que el presidente Trump amenazó al presidente ucraniano. Pero sus críticos dicen que la amenaza está *implícita*. Por ejemplo, CNN citó al ex abogado de Trump, Michael Cohen, quien dijo en un testimonio ante el Congreso en febrero pasado que Trump “no le hace a usted preguntas; no le da órdenes. Él habla en código. Y yo entiendo el código, porque he estado cerca de él durante una década”. Según este razonamiento, el presidente es culpable de chantaje porque los funcionarios demócratas pueden adivinar un motivo corrupto.

Si una investigación de juicio político encuentra al presidente Trump culpable de usar su cargo para obtener ventaja en una elección, sería una violación civil de las leyes de financiamiento de campañas. Pero las personas que presionan por el juicio político de Trump, no lo hacen así, porque conservan apasionadamente la estricta aplicación de la ley de financiamiento de campañas. Ellos se oponen a la agenda de la administración Trump para EE UU y están utilizando todo lo que pueden para restringir su poder y expulsarlo de su cargo.

Base evangélica

Una encuesta de opinión pública publicada por *FiveThirtyEight* indica que el 48% de los estadounidenses cree que el presidente Trump debería ser destituido, incluyendo al 84% de los demócratas y el 11% de los republicanos. Sin embargo, el presidente tiene un grupo de seguidores que se opone a todos los intentos de destituirlo de su cargo. Los hallazgos publicados el 21 de octubre de 2019 por el Instituto de Investigación de Religión Pública encontraron que el 99% de los cristianos evangélicos blancos no creen que Trump deba ser acusado.

Durante las elecciones presidenciales de 2016, el 81% de los votantes evangélicos blancos votaron por Donald Trump. Eso significa que representan casi la mitad (más de 29 millones) de los partidarios del presidente Trump.

Cuando se le preguntó cómo los cristianos evangélicos están respondiendo a la destitución, el pastor de Dallas, Robert Jeffress, dijo a *Fox & Friends*: “Mire, no pretendo hablar por todos los evangélicos, pero esta semana, he estado viajando por el país y he hablado literalmente con miles y miles de cristianos evangélicos. Nunca los he visto más enojados por ningún tema que este intento de destituir ilegítimamente a este presidente de su cargo, anular las elecciones de 2016 y negar los votos de millones de evangélicos en el proceso. (...) Y quiero hacer esta predicción esta mañana: si los demócratas logran destituir al presidente de su cargo, me temo que causarán una fractura tipo guerra civil en esta nación de la cual este país nunca sanará” (29 de septiembre de 2019).

El presidente Trump tuiteó la advertencia de Jeffress. Un mes después, se reunió con 25 líderes evangélicos que oraron con él en la Casa Blanca. Estos líderes religiosos le aseguraron al Sr. Trump que los evangélicos de todo EE UU lo apoyan. En un año electoral amargo, el presidente Trump seguramente cortejará a su base evangélica para obtener apoyo.

Casa dividida

Jesucristo advirtió: “Todo reino dividido contra sí mismo, es asolado, y toda ciudad o casa dividida contra sí misma, no permanecerá” (Mateo 12:25).

EE UU no puede darse el lujo de ignorar esta grave advertencia.

Los demócratas creen que deben hacer lo que sea necesario para derrocar al presidente. ¿Están ellos, en realidad, derribando a EE UU? Muchos republicanos y cristianos evangélicos están orando para que Dios salve a la nación, pero ¿está Dios respondiendo a estas oraciones?

Durante la Guerra Civil, el presidente Abraham Lincoln llamó a la nación no solo a orar, *sino a arrepentirse de sus pecados*. En una proclamación del 30 de marzo de 1863, él escribió: “Hemos sido los destinatarios de las mejores recompensas del cielo. Hemos sido preservados, todos estos años, en paz y prosperidad. Hemos crecido en número, riqueza y poder, como ninguna otra nación ha crecido. Pero nos hemos olvidado de Dios. Hemos olvidado la mano amable que nos ha preservado en paz, que nos ha multiplicado, enriquecido y fortalecido; y en vano hemos imaginado, en el engaño de nuestros corazones, que todas estas bendiciones fueron producidas por alguna sabiduría superior y virtud propia. Intoxicados con un éxito ininterrumpido, nos hemos vuelto demasiado autosuficientes para sentir la necesidad de redimir y preservar la gracia, demasiado orgullosos para orar al Dios que nos hizo”.

Algunos líderes religiosos están clamando a voces los numerosos pecados de la izquierda radical, pero ¿quién está clamando a la nación entera para que se vuelva a Dios en arrepentimiento? *El aborto, el adulterio*, el abuso de drogas, la homosexualidad, la mentira y la promiscuidad sexual son pecados respaldados públicamente por la izquierda radical. Y uno de los pecados más grandes de EE UU es la ingratitud hacia Dios por hacer grande a EE UU. Incluso muchos cristianos conservadores caen en la trampa de imaginar que la grandeza de EE UU fue “producida por alguna sabiduría superior y virtud propia”.

¿Podría Dios estar castigando a los estadounidenses por sus pecados una vez más? EE UU ya no tiene líderes como Lincoln que llamarán al arrepentimiento nacional. Y debido a que la nación se niega a arrepentirse de sus numerosos pecados, un espíritu de ilegalidad está fomentando una división amarga en la nación.

Guerra civil

Usted no puede entender lo que realmente está sucediendo en las audiencias de juicio político actuales, hasta que se dé cuenta de la dimensión espiritual detrás de la caída de EE UU.

“¡Un poder maligno invisible está *destruyendo* a esta nación con gran velocidad y furia!”, escribió el jefe editor de *la Trompeta*, Gerald Flurry, en la edición de octubre de 2017. “Satanás manipula los estados de ánimo, las actitudes, sentimientos y emociones humanas (Efesios 2:2). Él puede agitar fácilmente a las personas para tratar de matarse entre sí en disturbios violentos. Él apunta hacia EE UU, Gran Bretaña y el Estado judío en Oriente Medio, por encima de otras naciones debido a la historia especial que estas naciones tienen con Dios. Dios permite esto para que nuestros pueblos rebeldes aprendan una lección valiosa por la vía difícil—*a menos* que se arrepientan profundamente como Abraham Lincoln aconsejó”.

Cualquiera puede ver que EE UU está amargamente dividido. Sin embargo, es difícil imaginar que las personas maten a sus vecinos a gran escala mientras las condiciones económicas se mantengan estables. Sin embargo, en el advenimiento de un colapso económico devastador, Satanás podría explotar fácilmente la ira y la amargura de la gente para provocar que se maten entre ellos en disturbios violentos.

En Ezequiel 5, Dios revela que *un tercio* de la población de Israel en el tiempo del fin (EE UU y Gran Bretaña principalmente) morirá a causa de la peste, el hambre y la violencia que resultarán de la guerra civil. “Y haré en ti lo que nunca hice, ni jamás haré cosa semejante, a causa de todas tus abominaciones. (...) Una tercera parte de ti morirá de pestilencia y será consumida de hambre en medio de ti...” (versículos 9, 12).

Esta profecía aleccionadora dice que más de 100 millones de personas morirán en disturbios y guerras en EE UU mientras la nación está bajo asedio económico. (Solicite nuestro libro gratuito *Ezekiel: The End-Time Prophet*, disponible en inglés, para obtener más pruebas).

Se pueden ver formándose las líneas de la falla en este conflicto sísmico. Por un lado, Satanás está utilizando a políticos de la izquierda radical y sus aliados de los medios de comunicación para provocar odios raciales y de clases en la nación. Estas figuras están convenciendo a millones de personas de que el presidente es un racista rico que debe ser derrocado por cualquier medio necesario. Por otro lado, los republicanos de clase trabajadora y los cristianos evangélicos están tratando de defender el sistema constitucional de gobierno de EE UU. Pero la gran mayoría no está dispuesta a aceptar la advertencia del profeta Ezequiel de que Dios está maldiciendo a la nación porque el pueblo estadounidense se ha alejado de Él.

“Muchos estadounidenses están preocupados por las divisiones y los odios que se expresan en este momento”, escribió el Sr. Flurry en *la Trompeta* de enero de 2017. “¡Pero necesitan estar mucho más preocupados de lo que están! ¡Los problemas empeorarán cada vez más hasta que las personas reciban el mensaje, y sepan el *por qué* están ocurriendo estos desastres! La victoria de Donald Trump es una señal profética de una guerra civil y una anarquía inminentes, ¡seguida de la peor derrota militar de EE UU en su historia! Pero no culpe a los políticos ni a los agitadores raciales ni a los revoltosos profesionales. Esta situación existe en EE UU sólo *por los pecados de la nación*—de *¡todos los estadounidenses!* Ya no podemos ignorar lo que *hemos cosechado* al entregarnos al pecado. ¡Esto es un ajuste de

cuentas!"

Dios permitirá que la gente de EE UU experimente una segunda guerra civil en los próximos años por la misma razón por la que les permitió experimentar la primera Guerra Civil: para enseñarles las consecuencias de quebrantar la ley. Sin embargo, la buena noticia es que la violencia que se avecina en las ciudades de EE UU llevará a las personas a conocer a Dios (Ezequiel 12:17-20). Dios ofrece protección contra la próxima guerra civil (Apocalipsis 12:14), pero debemos hacer más que orar. ¡Debemos alejarnos de lo que hemos "imaginado en vano, en el engaño de nuestros corazones", como dijo Lincoln, y volvernos a Dios en arrepentimiento sincero! ■

Trompeta Boletín

Manténgase informado e inscribese para recibir nuestro boletín.



Trompeta Boletín
La próxima guerra civil de Estados Unidos
 Para los estadounidenses no saben por qué viene.
POR GERALD FLORRY
 Después que los estadounidenses elijan un nuevo presidente el 8 de noviembre, nos enfrentaremos nuevamente con ferocidad. ¿Sus agresivos diatribas son más peligrosos de lo que se han ellos se han convertido?
[Leer el resto del artículo](#)